



Lección No. 1 - Nivel 3 • Misión Internacional de Desarrollo

JESÚS NUESTRO LIBERTADOR

Por Clara Luz Ávila

Muchas de las personas que andaban con Jesús, a pesar de los sacrificios que hacían, no se sentían libres de pecado. Muchos de ellos eran muy pobres y se preguntaban si tendrían alimentos para su próxima comida, si podrían pagar sus deudas y comprar las cosas que necesitaban, por lo que en muchas ocasiones no contaban con la ofrenda necesaria para el sacerdote. Muchos otros usaban su dinero en comprar lujos, prendas y ropas caras para verse a la altura de los adinerados, porque querían verse tan ricos y llenos de éxitos como los demás. De pronto Jesús les dijo:

—Vengan a mí todos los que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar.

Todos lo miraron con alegría porque necesitaban descanso de todo aquello que les causaba tanto agotamiento físico y espiritual. ¡Cuánto deseaban descansar de la carga de sus pecados!

Jesús volvió a decirles:

—¡Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy manso, paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.

Miraron a su alrededor a lo alto de las colinas y los valles, habían bueyes trabajando en los campos. Los bueyes tenían yugos para que su trabajo fuera más fácil, así que la gente entendió cuando Jesús dijo: “Acepten mi yugo”. Quería ayudarlos a llevar su pesada carga. La carga más grande que llevamos es la culpa por los pecados y Jesús promete quitárnosla, si nosotros le permitimos hacerlo.

Su yugo es amor, y nosotros le amamos porque Él nos amó primero. Cuando nosotros le amamos se nos hace fácil amar a otros. En realidad no podemos dejar de amar a otros y mostrar nuestro amor mediante el servicio. El yugo de amor es un yugo de obediencia y servicio, que nunca nos plasta ni nos hiere.

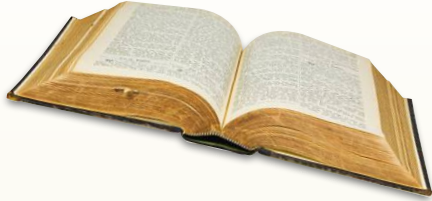
—No se preocupen preguntándose: ¿Qué vamos a comer, beber o a vestir? —dijo Jesús a la gente—. Ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe qué cosas necesitan. Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de Dios y en hacer lo que Él exige, y recibirán también todas estas cosas.

Cuando nos quejamos y nos preocupamos por las cosas de la vida, estamos llevando la carga solos, y no tenemos necesidad de ello. Dios sabe lo que necesitamos y nos cuidará.

Cuando queramos sentarnos a los pies de Jesús y aprender de Él en lugar de ser vistos por el mundo, entonces estaremos aprendiendo de Él y seremos como Él. Tendremos descanso y paz, así como Él lo prometió.



RECORRIENDO LAS PÁGINAS DE MI BIBLIA



Algunas formas en las cuales Jesús nos ayudará a llevar nuestras cargas se encuentran en Apocalipsis 7:15-17, Isaías 53:6; 54:10, Salmos 147:3. Lee estos versículos.



BUSCANDO EL TESORO ESCONDIDO



La Biblia tiene muchos textos que nos dicen cómo Dios nos ayuda. Algunos textos que mencionan el descanso son Éxodo 33:13,14. Jeremías 6:16 y Salmos 37:8. “Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma”. Jeremías 6:16.



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS FÉLIDOS “EL GUEPARDO”

El guepardo, poderoso cazador de las praderas secas de África, es el animal más rápido sobre la tierra, de ahí que sea el campeón en velocidad. Este felino puede correr 100 km/h. Puede asechar a su presa durante varias horas, y después de una persecución de solo un poco más de 20 segundos, el guepardo derriba la presa y la mata con un mordisco en la garganta.



APRENDIENDO A SER CORTESES



Debemos saber que cuando tengamos que defender una causa teniendo razones suficientes desde nuestro punto de vista, esto solo lo haremos cuando sea una buena causa, ya que muchas veces gastamos nuestro tiempo en discutir por cosas que no tienen la menor importancia, y muchas veces lo hacemos causando heridas a los demás. Piensa primero antes de decir palabras que ofendan.



Edición y diagramación:
Yariney Milian
William Bonilla